



Herramientas Digitales  
Accesibles para el Teatro

# **CONTEXTO E INTRODUCCIÓN**

## CONTEXTO E INTRODUCCIÓN

En 2020, el mundo se enfrentó a la pandemia de COVID-19 causada por el virus SARS-CoV-2. Los gobiernos, especialmente en Europa, tomaron medidas para controlar la propagación del virus. Cerraron fronteras, limitaron los viajes, detuvieron negocios e instaron a las personas a mantenerse alejadas. Esta situación afectó a todos. Fue difícil para los gobiernos, empresas, servicios públicos, organizaciones sin fines de lucro y organizaciones para personas con discapacidad. Tuvo un gran impacto en las personas más vulnerables de nuestras comunidades. Pero a través de estos desafíos, encontramos fuerza y nuevas oportunidades para trabajar juntos y empoderarnos mutuamente durante tiempos difíciles.

Los centros de apoyo a personas con discapacidad enfrentaron desafíos únicos para mantener a todos seguros y saludables durante la pandemia. Lidiaron con escasez de equipos de protección y falta de personal. La naturaleza residencial y de gran población de algunos centros en el continente, junto con las necesidades específicas de las personas con discapacidad, añadieron complejidad al brindar apoyo durante una pandemia. Esto puso en riesgo las actividades regulares de los centros. Tuvieron que cancelar talleres, educación, actividades laborales, terapias e incluso eventos culturales, que son formas importantes para que las personas con discapacidad formen parte de sus comunidades. Esta pausa en las actividades tuvo efectos negativos en el bienestar mental, social y físico de las personas con discapacidad, y detuvo su inclusión y participación en la comunidad. Sin embargo, al trabajar juntos y centrarnos en el empoderamiento, superamos muchos desafíos y creamos entornos más inclusivos y de apoyo para todos a pesar de las restricciones necesarias para mantener a todos seguros.

El sector cultural también se vio gravemente afectado por la pandemia. Museos, galerías, teatros y cines tuvieron que cerrar durante mucho tiempo. Eventos como conciertos y festivales también fueron cancelados. Esto provocó una gran caída en los ingresos de artistas, creadores y otras personas que trabajan en el sector cultural.

Este documento es el resultado del trabajo en equipo entre los socios del proyecto REVIVAL. Documentaron los pasos tomados durante la pandemia para volver a una "nueva normalidad". Ocho organizaciones de España, Portugal, Irlanda, Polonia, Alemania, Austria y Grecia, involucradas en servicios para discapacitados y teatro, trabajaron juntas en este proyecto. El Proyecto REVIVAL, financiado por el Programa Erasmus+, es un proyecto de 24 meses que comenzó el 5 de mayo de 2021, cuando muchos de los servicios aún se encontraban en modo de confinamiento y ofreciendo servicios y oportunidades muy diferentes a las de antes de la pandemia.

Esta guía ayuda a los sectores del teatro y la educación de adultos a trabajar juntos para organizar actividades teatrales, representaciones, dramas y obras de teatro. Estas pautas son importantes por varias razones. En primer lugar, apoyan la reactivación del sector teatral y cultural al permitir que las actividades teatrales se realicen en centros de educación para adultos con discapacidades. En segundo lugar, aseguran que las personas con discapacidades puedan disfrutar de manera segura de eventos culturales en estos centros, lo que ayuda a eliminar barreras relacionadas con los desafíos físicos y de movilidad. En tercer lugar, comparte algunas de las prácticas innovadoras que comenzaron durante la pandemia pero que han proporcionado más opciones y oportunidades en la actualidad.

Estas pautas vienen con una lista de verificación práctica, dirigida a servicios y cualquier persona que desee apoyar la inclusión de personas con discapacidad para participar de manera segura en actividades teatrales.

A medida que la crisis sanitaria mejoró con el tiempo, decidimos ampliar el propósito original del documento, que estaba centrado únicamente en el COVID-19, para incluir nuevas formas de ofrecer oportunidades teatrales, recursos y provisiones a través del compromiso virtual.

Este documento incluye estándares y procedimientos sugeridos que nosotros, como socios del proyecto junto con las personas a las que apoyamos, creemos que necesitamos para garantizar que las actividades culturales se realicen de manera segura, pero no solo durante situaciones de pandemia. Considera las lecciones aprendidas durante la crisis sanitaria del COVID-19 y va más allá compartiendo conocimientos y buenas prácticas entre los sectores de discapacidad y cultura. Esto ayuda a seguir la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, que comenzó en 2008.

El artículo 30 de la Convención establece que las personas con discapacidades tienen derecho a participar en actividades culturales, recreativas y deportivas al igual que todos los demás. Esto significa que deben tener acceso a lugares como museos, teatros, cines y bibliotecas, y poder participar en eventos culturales y recreativos. Además, el artículo 30 establece que las personas con discapacidades deben poder disfrutar de la cultura de la misma manera que los demás, lo que incluye proporcionar apoyo como; video, lengua de señas, subtítulos, sistemas de bucle y muchos más para apoyar la inclusión de todos en literatura, arte, teatro y música.

Esta guía se divide en 4 partes:

1. Pasos de seguridad para prevenir infecciones y promover la salud al realizar actividades culturales tanto en centros para personas con discapacidades como en la comunidad.
2. Pasos de enseñanza, organización y accesibilidad para llevar a cabo actividades culturales en centros.
3. Pasos de adaptación y accesibilidad para ayudar a las personas con discapacidades a participar en eventos culturales en teatros y otros lugares.
4. Pasos y pautas en línea para participar en actividades culturales en línea.

Para crear este documento, el equipo llevó a cabo un ejercicio de mapa de empatía para comprender los desafíos y soluciones durante la pandemia. Este ejercicio identificó problemas relacionados con la seguridad personal y familiar, cambios en las rutinas laborales, necesidades de soporte técnico y temor al contacto con otras personas. Inicialmente, esta situación generó respuestas negativas como estrés e incomodidad, pero con el tiempo surgieron cambios positivos, como una mayor flexibilidad y una comprensión y apreciación más profundas del trabajo de los colegas. A medida que la pandemia continuó, los profesionales, las familias y las personas con discapacidades comenzaron a identificar medidas y canales alternativos para permitir un regreso a actividades y acciones que combatieran el aislamiento y la inactividad.

Al principio, los centros se enfocaron en implementar medidas urgentes para prevenir la propagación de COVID-19, como medidas clínicas e higiénicas. Estas medidas se

describen en el documento y fueron necesarias para mantener a las personas seguras. A medida que la pandemia continuó, los centros comenzaron a identificar otras medidas relacionadas con la organización y la educación. Estas medidas tenían como objetivo proporcionar oportunidades para el aprendizaje, el ocio y otras actividades que suelen ser parte de la vida en los centros.

Los centros que apoyan a personas con discapacidad tuvieron que tomar medidas rápidamente para prevenir la propagación de COVID-19. Se enfocaron en medidas clínicas e higiénicas, y luego identificaron medidas organizativas y pedagógicas (formas en que enseñamos y aprendemos) para implementar actividades de aprendizaje y ocio. Los centros también exploraron el potencial de las tecnologías digitales, lo que permitió a las personas mantenerse conectadas y participar en diferentes tipos de actividades, incluyendo actuaciones culturales en línea. El documento incluye un protocolo para el compromiso en línea y contiene medidas y buenas prácticas identificadas por los socios del proyecto, que deberán adaptarse de acuerdo con las regulaciones y el contexto local. El documento está escrito en lenguaje sencillo para que sea accesible para profesionales, familias y personas con discapacidades para organizar o asistir a eventos culturales de manera inclusiva y segura.